

InSite Casa Gallina

Proyecto Cynthia Gutiérrez
2017

Al recorrer las calles de Santa María la Ribera noté las fachadas, algunas de comienzos del siglo pasado, con cornisas de cantera, mosaicos, grandes ventanas, trabajos de emplomado con vidrios de colores o con herrería detallada. Sin embargo, muchas de ellas abandonadas. De algunos predios sólo se mantienen los muros frontales y detrás se han construido multifamiliares. Conversando con algunos de los vecinos, me da la impresión de que existe una gran nostalgia por aquella época en que la colonia vivió sus mejores días.

Comencé a pensar en la idea de ventana: en ese vínculo entre interior y exterior, entre privado y público, entre pasado y presente. En una de las caminatas me topé con un pequeño taller de emplomado llamado Vitrales Vitrolero. Ahí conocí a Claudia Hernández, dueña del taller, quien me empezó a platicar sobre su trabajo, sobre la técnica del emplomado, sobre lugares en la colonia que tienen o tuvieron vitrales en algún momento. Así, empecé a registrar específicamente ventanas con vitrales en la colonia.

La posibilidad de trabajar un proyecto relacionado con el vitral me atrajo. Por un lado, el vitral es un elemento que nos lleva a pensar en ese pasado memorable de la colonia. Por otro lado, la técnica del emplomado es un conocimiento importado que requiere de un trabajo manual muy laborioso; una práctica que parece estar perdiendo. ¿De qué manera la construcción de un vitral podría reactivar el pasado y operar en nuestro presente? ¿De qué manera un vitral podría contener ciertas historias o códigos y proyectarse hacia otros tiempos? La idea de construir a partir de fragmentos es algo que me parece significativo. Cada fragmento tiene un carácter propio y condiciona la construcción de un todo.

Con esto en mente, junto con el equipo de Casa Gallina, comenzamos a pensar en posibilidades de espacios donde pudiera realizarse el proyecto. Además de requerir ciertas características arquitectónicas, lo importante es la gente que habita el lugar y la colaboración con ellos en la construcción de esta idea. La escuela El Pensador Mexicano, construida a inicios del siglo pasado, cuenta con un gran número de ventanas y un ventanal, hacer un proyecto colaborativo con los alumnos parece un reto interesante.

Después de varias visitas a la escuela, pláticas con ex alumnos y profesores, se planearon una serie de actividades con un grupo de alrededor de 15 niños de tercero a sexto de primaria, para empezar a trabajar el contenido que luego podría dar forma al vitral. Partiendo de luz y sombra, modos de percibir el mundo, los diferentes acercamientos a la realidad. Versiones e interpretaciones de las cosas, la idea de pertenecer, de identificarse con un grupo. Sombras, siluetas, acciones importantes cotidianas, símbolos, clanes, grupos. La construcción de otros lenguajes. Ver de qué manera los estudiantes viven y piensan su escuela, cómo conciben la idea de identidad, qué intereses tienen y de qué manera podría con un grupo desarrollarse un contenido que abarque a todos en sus diferencias y pueda traducirse a colores y texturas en un lenguaje propio. El diseño del vitral será el resultado de este proceso.